

Entrañable: Rabinovich era una figura muy querida por su natural simpatía y espontaneidad arriba y abajo del escenario. Además de ser el puntal humorístico de Les Luthiers, tocaba la guitarra, el violín, la batería, interpretaba varios "instrumentos informales" y cantaba.

FOTO: ARCHIVO EL LITORAL

Escenarios & SOCIEDAD

EL LITORAL | www.ellitoral.com | VIERNES, 21 DE AGOSTO DE 2015

PRODUCCIÓN EL LITORAL ARGENTINO ®



MURIÓ DANIEL RABINOVICH

El adiós de la risa musical

El actor y multiinstrumentista de Les Luthiers falleció a los 71 años por problemas cardíacos que lo aquejaban desde hacía años.

DE LA REDACCIÓN DE EL LITORAL
cultura@ellitoral.com

El actor Daniel Rabinovich estaba internado y murió hoy a los 71 años. El integrante del reconocido grupo humorístico Les Luthiers tenía la salud deteriorada por problemas cardíacos. En 2012, había sufrido un preinfarto en Uruguay (tuvo que ser sometido a un cateterismo en el sanatorio Americano de Montevideo) y su salud comenzó a empeorar.

En los últimos meses, el artista tuvo que dejar de trabajar en el teatro y sus compañeros seguían con las presentaciones del espectáculo "Viejos hazmerreíres" y fue reemplazado por Tato Turano y Martín O'Connor.

ORÍGENES

Nacido el 18 de noviembre de 1943, su nombre completo era Daniel Abraham Rabinovich Aratuz (alias Neneco), aunque

su verdadero apellido paterno era Halevy. Su bisabuelo, que llegó a la Argentina desde Besarabia (hoy Moldavia) no había hecho el servicio militar porque era rabino, por lo cual compró el documento de un muerto de apellido Rabinovich para poder salir de su país.

"De chico, me crié en el Palacio de los Patos, un complejo de viviendas ubicado en Ugarteche y Las Heras, en Buenos Aires, donde viví hasta los 18 años", recordaba Rabinovich. "Allí, había varios folcloristas, que me dejaban asistir a sus reuniones. Fue donde por primera vez escuché cantar a voces y tocar la guitarra".

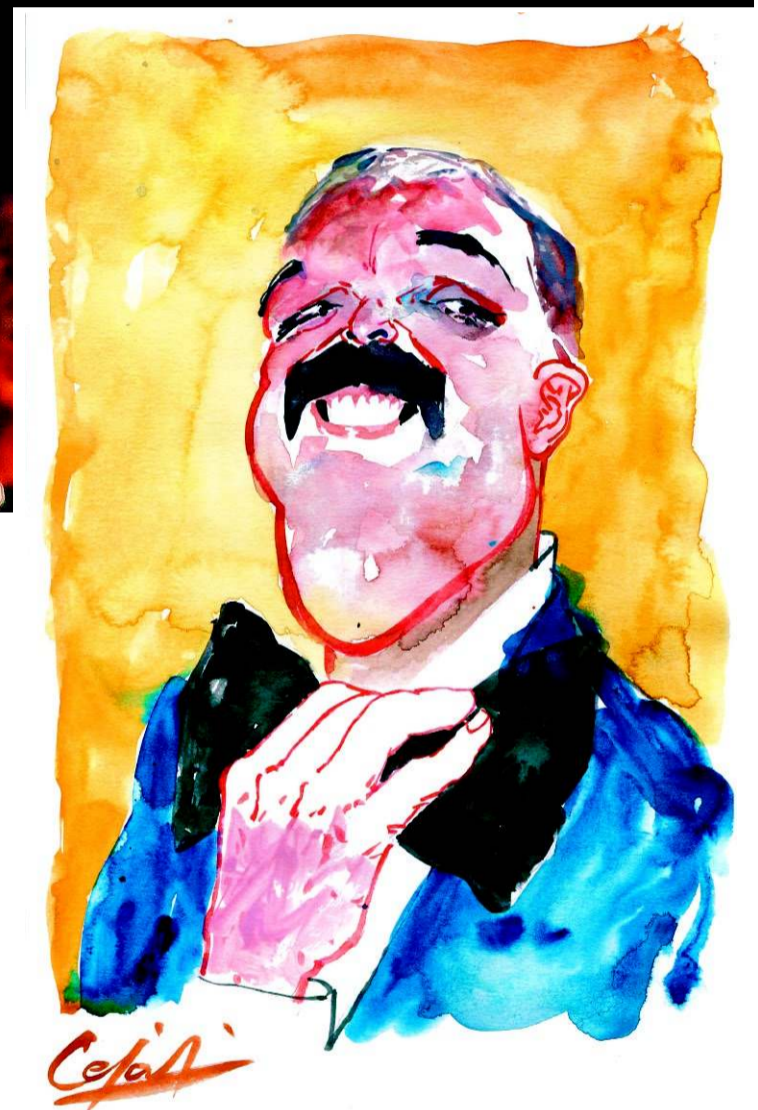
Pero la música había estado presente en su hogar desde su nacimiento. Su madre había estudiado piano y su padre un abogado penalista que defendió a personalidades como Hugo del Carril y Tita Merello tenía el hábito de cantar y silbar tangos. Desde los siete hasta los 13 años

estudió violín. Tomó clases con Ljerko Spiller, Vera Graf y Enrique López Ibels.

"A partir de los 14 años, empecé a estudiar guitarra con José María de los Hoyos. Quería tocar como Ernesto Cabeza, el guitarrista de Los Chalchaleños", decía. En sus años de colegio secundario, formó un grupo folclórico que se llamó Los Amanecidos.

EL ENCUENTRO

A los 18 años, mientras estudiaba Derecho en la Universidad de Buenos Aires, ingresó al coro de la Facultad de Ingeniería, donde conoció a Gerardo Masana y los demás futuros integrantes de Les Luthiers. Con ellos, participó en la puesta en escena de "El figlio del pirata" (1964) y la "Cantata Modatón" (posteriormente llamada "Laxatón"), en 1965. Luego intervino en I Musicisti y fue uno de los cuatros integrantes que se separaron del grupo en 1967 para



fundar Les Luthiers. En 1969 obtuvo el título de escribano público.

En los comienzos del grupo, cantaba y tocaba la guitarra y el latín (parodia del violín), aunque rápidamente fue ganando protagonismo actoral. Ese crecimiento fue percibido por la crítica especializada, que en los años '70 lo hizo notar en sus comentarios. Un cronista de la revista Panorama lo llegó a comparar con Peter Sellers. "Leí esa nota, pero creo que fue una exageración", afirmó. "La transformación fue gradual. No tenía ninguna veta humorística previa. De a poco comencé a realizar algunas improvisaciones graciosas, y me salieron bien".

Paralelamente a Les Luthiers, efectuó algunas incursiones actorales en cine y televisión.

Trabajó en "Espérame mucho", de Juan José Jusid (1983).

También participó como actor en las miniseries "Los gringos" (1984) y "La memoria" (1985), ambas dirigidas por David Stivel. Y actuó en la telenovela colombiana "Leche", dirigida por Víctor Mallarino.

Posteriormente, participó en un episodio de la serie televisiva "Tiempo final" (2002) e hizo el papel de Néstor Craken en la serie "La familia potente" (2003). En los últimos años, incursionó en la escritura. Fue autor de los libros "Cuentos en serio" (Ediciones de La Flor, 2003), con prólogo de Joan Manuel Serrat, y "El silencio del final, nuevos cuentos en serio" (Ediciones de La Flor, 2004). Según el sitio oficial de Les Luthiers, estaba escribiendo una novela.